1

guion de Musica en la Comedia La fingida Arcadia

Jornada 1.ª

La 1.ª Dama. Calla no te queses mas
no te queses mas
afligido Corazon
afligido Corazon
afligido corazon
porque si dàs tu razon
porque si dàs tu razon
sin ella sin ella te quedaràs
Calla, Calla
no te queses no te queses
Calla no te queses mas
Calla no te queses mas.

Versos

Tea 1-30-7, a

Ayuntamiento de Madrid

Copla

La 1.ª Dama: Callando digas tus dichas
no digas tus dichas
Almaque se perderan
almaque se perderan
porq.e en viendo donde estan
las buscaran las dei dichas
las buscaran las dei dichas....
Callando digas tus dichas
no digas tus dichas.
Almaque se perderan
almaque se perderan
almaque se perderan
almaque se perderan;

Versos

Ayuntamiento de Madrid

~~N.º 15~~

La Finjida Arcadia

3.º Apunto

Soy de usted

Tea

1-30-7,a

78
47
125
23
148
4

50
6
300
47
4

78
4
312
300
612

200
300
100
12
712

~~Legajo 3.~~

Leg.º 15. n.º 18.

F.

SELLO QVARTO, AÑO DE MIL SETECIENTOS Y CINQVENTA Y NVEVE.

VALGA PARA EL REYNADO DE S. M. EL SR. D. CARLOS TERCERO

Para pespachos de oficio

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Num. 64

COMEDIA FAMOSA.

LA FINGIDA ARCADIA.

DE DON AUGUSTIN MORETO.

Hablan en ella las Personas siguientes.

Porcia.	*Julia.*	*Cascabèl*	*Enrique.*
Federico.	*Carlos.*	*Filiberto.*	*Criados.*
Celia.	*Chilindron.*	*Casandra.*	*Musicos.*

Musico 1º

JORNADA PRIMERA.

Salen Casandra, Julia, y Celia criada, y Porcia muy triste.

Cas. Porcia, prima, amiga, espera,
donde caminas tan triste?
Reina de Chipre naciste,
la fortuna lisonjera
sigue ya, tan sin desvio,
de tu ventura los passos,
que parece, que a tus casos
los gobierna tu alvedrio.
Fruto opimo, ò mies adusta
no dora el Sol, ù el Mar baña
en essa fertil campaña
de Nicosia, y Famagusta,
que por rendido tropheo
de tu imperio soberano,
no se permita à tu mano
primero, que à tu deseo.
Pues què tienes? Vuelve en ti,
que de esse jardin florido
à esta playa te has salido?
no respondes? *Porc.* Ay de mi.
Cas. Quien viò mas rara tristeza!
Cel. Ay mas extraña passion!
Cas. Nadie sabe la ocasion.
Jul. Yo sè, què tiene su Alteza.
Cas. Di, pues, por què està afligida?
Cel. Pues dinoslo, Julia, presto.
Jul. Venle ustedes? pues todo esto
es rebentar de entendida:
ella es muger, que se està
leyendo de noche, y dia,
y teniendo libreria,
ya se vè lo que tendrà;
de modo, que esta tristeza
le dà, sin mas ocasion,
siempre que la discrecion
se le sube à la cabeza.
Cel. De todo has de sentir mal?
Jul. Pues como tu havia de ser,
que eres tan mala muger,
que tienes buen natural?
Cas. De tu cordura me espanto:
Porcia, amiga, espera, di.
Porc. Tanto, tanto contra mi!
pues no ay valor para tanto.
Cas. Prima? *Jul.* Señora. *Porc.* Dexad
de afligir el alma mia,
que no me haceis compañia,
y estorvais mi soledad;
pero canta, Celia, un rato,
quiza podrè suspender
mi pesar. *Cel.* Quisiera ser:
Porc. Canta, y calla: Cielo ingrato,
que aya en mi pecho este aliento
de espiritu superior,
y se vista mi valor
el trage del sufrimiento!
No cantas? *Cel.* Ya te obedezco.
Porc. Algo triste. *Cel.* El tono es nuevo,
y la letra, *Porc.* Dila, pues:
ò què de ahogos padezco!

Canta Celia triste.

Calla, no te quexes mas,
afligido corazon,
porque si das tu razon,
sin ella te quedaras.
Muere, y calla tu tormento,
corazon, pues ya supiste,
que los suspiros de un triste
aun no merecen el viento:
No aventures esse aliento,

Ayuntamiento de Madrid

de que formas un gemido,
que se quedarâ perdido,
y cobrarle no podrâs:
calla no te quexes mas.
Porc. Calla, no te quexes mas.
Vês que de mis proprias penas
est â incapaz mi sentido,
y me echas por el oido,
en el alma las agenas?
Cel. Lo que mandaste cantê.
Porc. Crei, que divertiria
lo triste la pena mia:
canta algo alegre. *Cel.* Si harê.
Canta alegre.
Calla, no digas tus dichas,
almas, que se perderân;
porque en viendo donde estân,
las buscaran las desdichas:
calla, no digas tus dichas.
Porc. Calla, no digas tus dichas:
Vesme con ansias mortales,
ê ignorante me previenes
aparatos de otros bienes,
para estruendos de mis males!
Cel. No dixiste:- *Porc.* Si diria;
dexalo, que es desigual
mi dolor, y caben mal
desigualdad, y harmonia.
Cas. Porcia, de afligirte dexa,
no fomentes tu passion,
dâ el discurso â la razon,
y la razon â la quexa.
Tu amiga soi, experiencias
tienes, prima, de mi amor;
divide, pues, tu dolor
entre nuestras dos paciencias.
Porc. Ay mi Casandra! *Cel.* Descansa:
què sientes? *Porc.* Un mal terrible.
Cas. Resistele. *Porc.* Es impossible.
Cas. Lloras? *Porc.* El vivir me cansa.
Cas. Cobra el discurso.
Porc. Està ciego. *Cas.* Llama al Cielo.
Porc. No ay piedad.
Cas. Eres mi amiga? *Porc.* Es verdad.
Cas. Soilo tuya? *Porc.* No lo niego.
Cas. Pues fia el alma de mi.
Porc. No sè como he de poder.
Cas. Esto ha de ser. *Porc.* Si ha de ser,
dexadnos solas aqui. *Vanse las criadas.*
Bien sabes, Casandra mia,
que Alberto mi heroico padre,
Rey de Chipre, avrâ tres lustros,
que â la parca inexorable
pagò aquel tributo â aquel
â quien no reserva â nadie.
O fuera el hilo vital
de los Reyes, no de estambre
comun, sino de materia
tan solida, y tan durable,
que â la tixera fatal
se le resistiera ~~casi~~ fazil
De~~xandome~~ pues de mi infancia
en los primeros umbrales,
cometida a Filiberto
mi heroico tio, y tu padre.
Entre las ultimas ansias
le pidiô, que me criasse,
sin permitirme al gobierno
de este Reino hasta casarme
con digno esposo, que atento
con sus sienes ocupasse
lo pesado â la Corona,
dexandome lo suave.
Creci, ê inclinada siempre
â la soledad amable,
me di â los libros; no â aquellos,
de las doctas facultades,
en nuestra capacidad,
ô caben mal, ô no caben;
sino aquellos, que mezclando
lo util, y lo suave,
con lo mismo que divierten
enseñan, y persuaden:
de los quales, los que mas
me llevaron el dictamen,
fueron essos pastoriles,
cuyas desnudas verdades
del siglo de oro repiten
las purezas inculpables;
debe de ser, porque en ellos
se pintan las soledades,
que roban mi inclinacion;
de suerte, que algun instante,
persuadida â que era alguna
de aquellas rudas beldades,
huve menester buscar
la memoria, que borrasse
de mi divertida idêa
alguna mentida imagen.
De este, pues, ocio apacible
gozaba yo, ya lo sabes;
mas quando pudo una pena
sin preambulos contarse?
Oye aora mis desdichas,
pues mis dichas escuchaste,
y verâs quanto disuenan
junto â los bienes los males.
La fama de mi hermosura;
pero mal dixe, lo grande
de este Reino, me adquiriô

ciega

Ayuntamiento de Madrid

ciega multitud de âmantes,
pero mi tio, â quien toca,
ô la eleccion, ô el examen,
la resolucion dilata;
claro estâ, que por buscarme
el mas digno, aunque la invidia
diga, que por no quedarse
sin el Reino; pero en esto,
ni se piense, ni se hable,
que el vulgo no es mas que un ciego
preciado de vigilante.
Muchos de los que vinieron
â servirme, y obligarme,
de la tardanza impacientes,
desfallecieron cobardes;
pero el que mas ha durado
entre mis iras constante,
sujeto entre mis rigores,
y fino entre mis crueldades,
ha sido Enrique (ay, Enrique!
quanta lisonja es nombrarte!)
del Rey de Napoles hijo,
que despues de varios lances
por su entendimiento, pudo,
(no lo entendio) enamorarme;
bien, que amor para rendirme
tomo diferente trage,
pues fue piedad al principio,
que abriguê en mi pecho facil,
y â pocos dias pagô
el abrigo con el aspid;
oye como fuê, y quizâ
te parecerâ inculpable
mi descuido: ya, Casandra,
te he confessado la carcel,
dexame dorar los hierros
primero, que los arrastre.
Una tarde, que â essa playa,
ley de esse mar inviolable,
â cuyo duro precepto
es su inobediencia fragil,
sali â divertirme: apenas
pisê su florida margen,
quando Federico, aquel
gran valido de tu padre,
que mi agrado solicita,
con [illegible]tos desiguales,
se me presentô â la vista;
hostila, por no mirarle,
y al ademan del enfado
perdi, descuidada, un guante.
Viôle Federico, y tuvo
ossadia de guardarle,
â tiempo, que llegô Enrique,
y con zeloso corage,
la espada fiô â la diestra,
sedienta ya de su sangre.
Cayeron ambos, en fin,
heridos: pero ~~la sangre~~ arrogante

con Real espiritu Enrrique
cuido de cobrar el guante.
Cobrole, y buscome (ay Cielos!)
pues medrosa en aquel trance
me retire disgustada,
mas procurandome afable
restituyome la prenda,
y sobre mis brazos cae
desmayado â su ternera
mas que falto de la sangre.
Sin duda que el amor quiso
hacer milagro tan grande,
que al ver perdido su aliento
mi aliento le recobrase.
Quanto de Enrrique obligada,
quedè, prima, en aquel lance
de Federico ofendida,
me he conservado inmutable.
Hasta aqui Casandra amiga
parece que â mis pesares
no importan estos sucesos,
pero tu veràs que nace
de ellos mi pena, pues luego
que los dos de sus mortales
heridas convalecieron
quedò indignado tu padre
con Enrrique, tanto que
siendo el el objeto antes
de cariño y confianzas
solo usa severidades:

Ayuntamiento de Madrid

que la palabra rompiendo,
dice, que no ha de casarme
con él; y para cumplirlo
hace que otra vez le trate,
que el Príncipe de Sicilia
vuelva a Chipre a festejarme
siendo de los que incurrieron,
como dixe en el desaire
de venir, verme, y volverse
impacientes, ó cobardes;
de suerte, que cada dia,
que ilustra el Sol essos mares
espero verme en los brazos
de un tierno ambicioso amante,
que con lazos infelices
aprisionen, y no abrazen;
perdiendo los de un rendido,
que en dulce, amorosa carcel,
fueran texida cadena,
que sin pensar adornasse:
Y fuera de esta fatiga,
ha dos dias, que no ay parte
donde no encuentren mis ojos,
con mil presagios mortales.
Dos papeles he tenido,
que me avisan de que guarde
mi vida; de suerte, amiga,
que en tal tropel de pesares,
el corazon dividido,
como sin oficio yace,
Carlos de Sicilia viene,
Enrique es mi fino amante,
Federico descompone
nuestros intentos, tu padre
me violenta el alvedrio,
los papeles, que me guarde
me avisan: Mira, Casandra,
si tengo causa bastante,
para manchar mis mexillas,
para anegar essos ayres
con lagrymas, que del alma
sacan destilada sangre.
Y si tantos sobresaltos,
si tanta copia de afanes,
tantas penas, tantos sustos,
y tantas dificultades,
alguna piedad te cuestan,
no disminuyas mis males;
para alabar tus alivios,
pues en desdicha tan grande,
y solo tiene el consuelo
de no poder consolarme.
Cas. Mis ojos, Porcia querida,
te responden, pues ya salen
á confessar tu dolor
mis lagrymas. *Porc.* No me mates,
que ni la lastima sufro,
ni el consuelo. *Cas.* A ti quitarte
la vida, Porcia? *Porc.* Esso passa.
Cas. Y en quien sospechas?
Porc. En nadie,
en mi desdicha. *Cas.* Y no avrá
quien de esse riesgo te saque?
Porc. Quien podrá sino es:-
Dent. Chilind. Enrique.
Porc. O que á proposito el ayre
este nombre me repite!
Quê voz es esta? *Cas.* A esta parte
entre los arboles suena.
Dent. Chil. Enrique, señor, no apartes
tus passos de lo que buscas.
Porc. El viene, ó puede engañarme
mi deseo. *Cas.* El es, bien dices.
Porc. Pues, prima, dexame hablarle;
con las criadas, que alli
estan, puedes retirarte.
Cas. Yo me voi. *Porc.* Y ten cuidado
si acaso baxá tu padre
á esta playa. *Cas.* Habla segura.
Vase, y sale Enrique, y Chilindron.
Chil. Azia aquí estaba. *Enr.* No passes
de aqui, que ya he visto el Cielo
todo reducido á un Angel.
Chil. El Cielo? Lindo requiebro,
de oro, y azul: disparate:
mas mui tiernos saben poco
los hombres, como los Panes.
Porc. Triste viene, no me admiro,
siente como fino amante
la nueva de que me pierde:
quien pudiera consolarle!
No llegas, Enrique (ay triste!)
llega, no quieres hablarme?
Enr. Ya llego, Porcia, ya llego,
que al mirar la perfeccion,
que pierdo, fuê confusion
lo que pareció sossiego;
ó yo te miro mas ciego,
ó tu, para un desdichado,
mas hermosura has hallado;
pero ya sê lo que ha sido,
que el bien parece perdido,
aun mayor que deseado.
Ya viene tu esposo injusto,
yo llorarê, que es lo que espanta,
y solo será mi llanto
circunstancia de mi gusto:
como suele, en triumpho augusto,
ir el mísero postrado,
vergonzosamente atado,

para

Ayuntamiento de Madrid

para que haga mas pompoſo,
al ſemblante del dichoſo,
el ceño del deſdichado.
A la luz de ſu alegria
nuevos reſplandores dên
mis triſtezas, que tambien
la noche le importa al dia;
pero, bella Porcia mia,
Sol, cuyos rumbos ſegui,
ya que la luz que perdi
en otro Orizonte eſtâ,
pues ſoi tu noche, no avrâ
una Eſtrella para mi?
Porc. Eſſo ſi, Enrique, acabar
de una vez mi ſufrimiento,
que yo tengo mucho aliento
para poderle alentar:
razon tienes, vuelve â uſar
otra vez de mi ternura,
acabame el juicio, apura
mi afligido corazon,
pues ves que de tu razon
ſe compone mi locura.
Yo ſoi la que te perdi,
yo quien lo he ſolicitado,
veate, pues, tan airado,
como rendido te vi:
ea, arrojame de ti,
la mano, y la accion alienta;
que aunque voi tan deſcontenta
al thalamo, voi poſtrada,
y quizâ, yendo arrojada,
podrê llegar mas violenta.
Si te he llegado a querer,
diganlo las anſias mias;
pero pues tu deſconfias,
no lo debes de ſaber.
En fin, no quieres creer
de mi aliento lo veloz,
de mis ahogos lo atroz,
lo cruel de mis enojos?
Pues emiendenſe en mis ojos
los defectos de mi voz.
Chil. Ya pararon ſus enojos
en ſollozos, y ſuſpiros,
que ſon los mejores tiros
para arraſar unos ojos.
Ambos lloran ſus paſsiones:
ſeñora, advertid, que es mengua
el remitir â la lengua
del agua vueſtras razones.
Señor, pues, que no fue ayer
quando empezaſte â barbar,
â tus quexas has de dar,
dalas ſeco, y ſin llover.
Ea, mudemos de eſtylo,
que el corazon ſe me quiebra,
y quiſiera atar la hebra,
pues me ayudais hilo â hilo.
Quexaos los dos mas enteros,
que no eſta de amor, ſeñores,
que ſiempre aqueſtos hervores
ayan de ſer en pucheros.
Enr. Ay Porcia del alma mia!
en fin, cada dia eſpero,
que de otro:- *Porc.* Tente, primero
llegue de mi muerte el dia.
Enr. Pues quê, rendrê confianza
de que tu:- *Porc.* Como podrê?
Enr. Pues, ingrata, para quê
te burlas con mi eſperanza?
Porc. Queria engañarme aſsi,
perdona. *Enr.* Si â ti te engañas,
por quê a mi me deſengañas?
Porc. Por quererte mas que â mi;
pero que es eſto? Parece (Ruido, tempestad)
que el Mar alterado brama.
Chil. Como ſe viſte de lama,
ſe encreſpa, y ſe deſvanece.
Porc. El viento ſe enlace eſtrecho
al agua, y tras êl ſe vâ.
Enr. Si ſe avrâ paſſado allâ
la tormenta de mi pecho?
Chil. Mal año en la ola perro
como ſubiô â lo poſtrero!
Si la hallara un tabernero,
lo que hiciera! *Dent.* Tierra, tierra.
Porc. Alli el miſero lamento
de una voz humana eſcucha.
Chil. Y un vulto â eſta parte lucha
con el ſalado Elemento.
Enr. Quê rara infelicidad!
Porc. Quien ſocorrerle pudiera!
Enr. Yo, Porcia mia, no muera
quien mereciô tu piedad. *Vaſ.*
Porc. Aguarda. *Chil.* Quê es aguardar?
dentro del Mar ſe ha arrojado.
Porc. Pues tu no vâs â ſu lado?
Chil. Eſſo es hablar de la Mar.
Porc. Caſandra? Julia? *Jul.* Señora?
Salen Caſandra, y los criados. (Vase)
Porc. Enrique al Mar ſe arrojô.
Caſ. Como? *Porc.* Nunca hablâra yo:
Chil. Vêsle alli, que ſaca agora
un hombre en brazos. *Porc.* Al ombro
ſe echô el infelice peſo.
Chil. Señor, quien te mete en eſſo?
hiciſte tu eſſe cohombro?
Sale Enrique con Carlos en brazos.
Enr. Eſte es el infelice, Porcia bella,

que

Penasco

Ayuntamiento de Madrid

q̃ en tu piedad quiſo emendar mi Eſtrella.
Caſ. Sin ſentido parece,
que de ſu proprio peſo desfallece.
Porc. Arrimale à eſta roca, y el cabello
del roſtro le retira, que con ello
ſe congoxa.
Enr. Ya eſtà de la manera,
que dices; mas quê miro!
Caſ. Aguarda. *Porc.* Eſpera.
Enr. No es Carlos eſte: Porcia no es tu eſpoſo?
no es, Porcia, el Principe dichoſo?
Porc. El es: Valgame el Cielo!
Caſ. Raro ſucesſo!
Porc. Eſtatua ſoi de yelo!
Jul. Todas le conocemos deſde quando
eſtuvo en Chipre, y de tu amor dexando
deſiſtiò poco atento tu belleza.
Porc. Enrique llega, mira ſi eſtà vivo.
Enr. Ha cruel, de eſſo cuidas, y yo vivo!
Porc. Quê ſabes tu ſi acaſo el alma mia
lo preguntaba porque lo temia?
Enr. Porcia, ya eſtà aqui tu eſpoſo,
yo no he de volver à verte:
a Dios, à Dios.
Porc. Mira, advierte:-
Enr. Vè, y cuida de eſſe dichoſo.
Porc. El alma me hace pedazos
con lo que dices. *Enr.* De ſuerte,
que para darme la muerte
te has valido de mis brazos?
Porc. Quê dices? *Enr.* Eſto que digo,
dexaraſle tu negar,
que yo no te he de paſſar
piedades con mi enemigo.
Porc. Pues pudele conocer?
Enr. Que navegabas ſabias
tu eſpoſo diſcurririas.
Porc. Yo, Enrique.
Enr. No puede ſer.
Porc. De natural compaſsion
movida, me enterneci.
Enr. Tienes ſiempre contra mi
mui leal el corazon.
Porc. Aguarda.
Enr. Ya no ay conſuelo.
Porc. Pues donde vas? *Enr.* A morir.
Porc. Enrique, tu me has de oir.
Enr. Vive Dios:-
Carl. Valgame el Cielo!
ô quê Clima, ô quê Region
me ha arrojado mi fortuna?
Porc. Ay ſuerte mas importuna!
Enr. Ay mas peſada ocaſion!
Carl. Quê playa:- Pero quê veo!
Porcia es eſta: Porcia aqui?
perder la vida temi,
y hallo cumplido el deſeo.
Señora, el alma rendida,
ſi erais vos quiſo dudar;
mas como no havia de eſtàr
Porcia donde hallè la vida?
Pero ya que he merecido
veros, y à eſſos pies eſtoi,
no me negueis.-
Porc. Muerta voi:
ſeais, Carlos, bien venido.
Vanſe Porcia, y Caſandra.
Carl. Enrique? *Enr.* Carlos amigo?
Carl. Quê es lo que por mi ha paſſado?
Enr. Yo vueſtra vida he librado
de eſſe Mar; venid conmigo,
porque os repareis. *Carl.* Amor,
favorable eſtà mi ſuerte.
Enr. Amor, dexa que mi muerte
ſe valga de tu dolor.
Vanſe, y ſalen Filiberto, Federico, y un criado.
Fil. Vino Porcia? *Cria.* No ſeñor.
Fil. El de Sicilia ha llegado?
Cria. Han dicho, que derrotado
de una tormenta. *Fil.* Mayor
es ya el aprieto, eſte es
el ſitio mas retirado
de Palacio. *Fed.* Que cuidado!
Fil. Aqui, Federico, pues,
me has de acabar de eſcuchar:
vete Fabricio allà fuera,
y en eſſa pieza primera,
con gran cuidado has de eſtàr
de que nadie eſcuche. *Cria.* Cielos,
quê es eſto! *Vaſe.*
Fed. A alentar no acierta
el pecho. *Fil.* Cierro la puerta:
la cauſa de mis deſvelos
ha de morir, vive Dios.
Fed. De ſolo penſar en ello
tengo erizado el cabello.
Fil. Ya eſtamos ſolos los dos.
Fed. Aqui me tienes, ſeñor,
tan ſujeto, y tan rendido
como ſiempre.
Fil. Siempre haſſido
mi valimiento mayor.
Fed. Que mi obligacion es mucha
no ignoro. *Fil.* Mi hechura eres.
Fed. No lo olvido. *Fil.* Bien me quieres?
Fed. Tu eſclavo ſoi. *Fil.* Pues eſcucha:
Dos dias ha, Federico,
que fiarte mi cuidado
he querido, y ſiempre el tiempo,
de

Ayuntamiento de Madrid

de sus instantes avaro,
dexô suspensa la voz
entre tu oido, y mi labio,
Bien sabes, vuelvo â decirte,
que el Rey Alberto, mi hermano,
quando al afan de esta vida
debiô el ultimo descanso,
el Cetro dexô de Chipre,
sobre mi atencion librado,
mandandome que criasse
â Porcia, hasta que llegando
â edad capaz, diesse esposo,
y Cetro à una misma mano.
Esto visto â las obscuras
luces del primer reparo,
me pareciô confianza,
que en lisongeros halagos
me volviô la obligacion;
pero despues, reparando
en ello, he visto, que fuê
crueldad de mi injusto hermano;
pues me obligô â que probasse
el dulce veneno, el blando
hechizo de una Corona;
y burlandome los labios,
en lo mejor de la sed,
quiso retirarme el vâso.
Al passo que iba creciendo,
Porcia (tiemblo de pensarlo!)
viendo que el tiempo veloz,
Atleta precipitado,
al termino le acercaba,
ya que al rebozar los passos,
no era imposible tal vez
quiso disponer mi brazo,
que antes de tocar la muerte,
se suspendiesse, mirando
con sangre de mi enemiga
roxo dos veces el palio.
A quantos amantes suyos
el amor ha grangeado,
û el interés conducido!
Apenas lo miro, quando
el semblante, que me atiende
cortês, apacible, y manso,
le considero imperioso,
severo, absoluto, y vario:
y rehusando el terrible
dilatadissimo espacio,
que ay de eminencias de Rey
â humildades de vassallo,
inconvenientes, estorvos,
imposibles, embarazos
busco, maquino, prevengo,
solicito, persuado;
al de Napoles, que ya,
ô en el amor, û el agrado
de Porcia, se introducia,
de ella le arrojê, tomando
ocasion de tus heridas;
y por cumplir con entrambos,
tratê otra vez, que viniesse,
el de Sicilia, juzgando,
que â Chipre no volveria,
haviendose ido indignado.
El, en fin, està ya en Chipre,
el triste, el temido plazo
se acerca: aspid es la invidia,
que me està haciendo pedazos
el corazon, todo el pecho
arde en iras, y en estragos:
las puntas de esta Corona,
que fixa en las sienes traigo,
si oy como rayos de luz
estan mi frente adornando,
quando caigan de mi frente
han de caer como rayos.
Porcia, Federico, Porcia
ha de morir, cierra el labio,
la ambicion es poderosa,
exemplos ay, no soi raro,
Rey soi, mi valido eres,
y mi pariente, obligado
estàs, tu conservacion
estorvas con estorvarlo,
Porcia ha de morir, la industria
ha sido mia, la mano
ha de ser tuya, no tengo
otro amigo à quien fiarlo.
Este papel, que en el pecho
(nadie puede vernos) traigo,
de un tosigo tan maligno,
viene escrito, que en llegando
â fixar en él los ojos,
por los visuales rayos,
el corazon inficiona;
y porque Porcia al mirarlo,
toda su atencion aplique
(mira que sutil reparo!)
discurriendo en que â los libros
pastoriles se ha inclinado,
una letra pastoril
en estos mortales rasgos,
hice escribir, con lo qual
ingeniosamente airado,
para apresurar su muerte,
de su inclinacion me valgo.
Tu, pues, has de disponer,
que vea el papel, buscando
medio que no sea violento,

que

que yo no quiero intentarlo;
porque caso que se yerre,
quedarán aventurados
mis designios, y ello en ti
nunca viene á importar tanto,
quando se sepa, pues yo
soi quien he de castigarlo.
Este, Federico, es
el papel: que te has turbado?
Caesele el papel al tomarle Federico.
mira, que se te ha caido;
ha pena la torpe mano!
quando al golpe la dispongo,
se desmaya en el amago!
Pues, Federico, ya hice
confianza de mi engaño;
partícipe en el delito
te has de hacer, pues le he fiado
de ti, ó yo me he de quedar,
pendiente de tu recato.
Fed. Señor (ay Porcia adorada!)
mi obediencia (empeño extraño!)
es ciega, mi amor tambien.
Fil. Esto importa á entrambos. *vase.*
Fed. A quien avrá sucedido
lance (ay Cielos!) tan pesado?
Yo, que en la beldad de Porcia
rendidamente idolatro,
y en decente sacrificio,
mi voluntad le contagro:
Yo, que á pesar del amor
de Casandra, y del airado
rigor de Porcia, fomento
las llamas en que me abraso,
á Porcia he de dar la muerte!
Salen Porcia, y Julia.
Porc. Aqui en lo mas retirado,
Julia, pues nada te entubre
mi pecho, quiero que hagamos
mas no es Federico aquel:
Jul. Suspenso está. *Fed.* Cielo santo,
yo la muerte á quien adoro!
Porc. Le oiste, Julia? *Jul.* Llevado
del afecto, aunque está solo,
alzó la voz. *Porc.* Sufro-raro!
á mi me adora, si es este
de mi muerte otro pressagio?
Jul. He de dar la muerte, dixo,
á quien adoro? Calado,
ofendido de su ejpola,
parece, que al ver su agravio,
aqui le pesa la frente,
y allí le pesan las manos.
Fed. Voi á hablarla: vive Dios,
que antes que pueda el tyrano
matarla: pero señora:-
Porc. Federico? *Fed.* Estoi turbado.
Porc. Donde vais? *Fed.* A hablaros iba.
Porc. A mi? Lo que le he escuchado
debe de ser. *Fed.* A vos, pues:
que hermosura! *ap.*
Porc. Que cuidado! *ap.*
pues que quereis? *Fed.* Un aviso
(yo me pierdo.) quiero daros,
que os importa.
Porc. A mi me importa?
Fed. Sola he menester hablaros.
Porc. Aguarda, Julia, alla fuera.
Jul. Ya me voi; ay mas extraño *ap.*
mysterio! *vase.*
Porc Decid aora:
que mirais? Solos estamos.
Fed Bien sabeis, que ha muchos dias,
que essa hermosura. *Porc.* Dexadlo,
no es esso lo que os escucho.
Fed. Ni en lo que yo quiero hablaros.
Porc. Pues al caso, Federico.
Fed. Pues, Porcia, vamos al caso.
Fidberto vuestro tio,
ambicioso de quitaros
el Reino, daros la muerte
intenta. *Por.* Como: *Fed.* Tratado
está el modo. *Porc* Que decis?
Fed. Y es menester:- *Porc.* Un hermano
de mi padre! *Fed.* Acudir presto.
Porc. Tal intenta! *Fed.* A remediarlo.
Porc. Vida me falta. *Fed.* A mi aliento.
Porc. Para oiros. *Fed.* Para hablaros.
Porc. Sabeislo cierto? *Fed.* Dos dias
avra, que empezo á tratarlo
conmigo; aunque siempre en sombras,
ya os advirtio mi cuidado.
Porc. Fueron vuestros los avisos?
Fed. Mi piedad cuida de darlos.
Porc. Y en fin, está ya resuelto?
Fed. Este papel, que aqui traigo
está con letras mortales
escrito, é inficionado,
para quitaros la vida,
y se ha valido su engaño
de mi, para que os le dé;
yo no intento ya obligaros,
que amor en mi, es atencion,
y no ceguedad, y el celo
es tal, que para mover
no ha menester a los Astros.
Busquemos, Porcia, el remedio,
acudamos al reparo,
que con esto quedará
desvanecido su engaño,

venga-

Ayuntamiento de Madrid

vengado el Cielo, amparada
la inocencia, los vasallos
contentos, el Reino libre,
vos segura, y yo premiado,
con hacer el beneficio,
sin ar imo de obligaros;
porque vos al recibirle
conozcais, que no es la mano
del liberal, instrumento,
que templa la del ingrato.
Porc. Federico, agradeciendo
vuestro zelo, os he escuchado;
pero para que quereis
que quando peligren tantos
inconvenientes mi vida,
excuse yo el duro plazo
de la muerte? Este veneno
me dad, yo quiero apurarlo
con los ojos, no alargueis
la vida de un desdichado:
dadme el papel. *Fed.* Que decis?
Porc. Que he de morir. *Fed.* Apartaos,
ó vive Dios, que en sus letras
cebe la vista, gastando
en mis ojos el veneno,
de esta suerte.

Va á llegar el papel á los ojos, y detiene le Porcia.

Porc. Retiradlos
del papel, no haveis de verle.
Fed. Que haceis? *Porc.* Teneros la mano;
porque otra vez no digais,
que no la templó el ingrato.
Fed. Dexadle, Porcia. *Porc.* Dexadle,
Federico ú en pedazos
dividido.

Están los dos asidos del papel, salen Filiberto, y Julia, y suelta Porcia el papel.

Fil. Que es aquesto?
Aparta, Julia. *Port.* Extraño
aprieto! *Fed.* Yo soi perdido!
Porc. Que á este punto aya llegado! *ap.*
Fed. Que aora huviesse venido! *ap.*
Fil. Federico, sosiegaos:
pues que es esto? *Fed.* De esta suerte
he de intentar remediarlo:
Señor, Porcia estaba aqui,
con grande atencion, mirando
aquese papel, y apenas
quitó de él los ojos, quando
de algun subito accidente
el juicio se le ha turbado.
Fil. Que decis?
Fed. Que se ha hecho bien.
Fil. El juicio ha perdido.
Fed. Obrando
va el veneno. *Fil.* Y que era aquello
de estar los dos altercando
sobre el papel? *Fed.* Querer yo
quitarsele de las manos,
porque no nos lo averiguen.
Fil. Pues guardarle.
Fed. Ya le guardo,
que en mi poder queda bien.

Passease Porcia con acciones desproporcionadas.

Porc. Ya es fuerza seguir el caso *ap.*
como dice Federico;
pues en ello se ha empeñado.
Yo finjo valor, paciencia,
que tiempo avra de vengarnos.
Julia, apartate de mi,
que soi el Sol, y mis rayos
te haràn ceniza: no miras
como militan los Astros
á mi orden? *Fil.* Si se queda
de esta suerte, mas pallados *ap.*
quedarán nuestros designios.
Jul. Señora, aguarda: que raro
accidente! *Fil.* Porcia? *Porc.* Aparta:
Ea, ordenenle los campos,
los Planetas, y los Signos
ocupando aquel costado.
Fil. El Principe de Sicilia,
y el de Napoles llegaron
á verme aora, y si fuera
estàn los dos aguardando;
porque quiere el de Sicilia
ver á Porcia, has que entrambos
veanla assi, y de su amor
quedarán desconfiados.
Fed. Bien has dicho.
Fil. Pues yo empiezo
á fingir *Fed.* Bien se ha ordenado.
Fil. Porcia, sobrina?
Port Quien eres?
pareces de los contrarios:
ha traidor! *Fil.* Aguarda, espera.

Salen Federico, Enrique, Carlos, Chilindron, y Cascabel.

Carl. Que dices? *Fed.* Esto ha passado.
Fil. Porcia, hija? *Port.* Ya se, que eres
espia doble: matadlo.
Carl Que compassion tan notable!
Enr. Que expectaculo tan raro!
Porc. Carlos, y Enrique han venido;
Ea, Julia, tu eres Soldado
de valor. *Chi.* Con dos le tiene. *Juan Bautista Moreto.*
Porc. Una compañia te encargo,

Ayuntamiento de Madrid

Caſ. Una ſola es coſa poſa,
dos tiene, y anda buſcando.
Carl. Quê compaſsion! en el pecho
ſe me eſtâ âbriendo â pedazos
el corazon. *Enr.* Dicha ha ſido
el hallarla en eſte eſtado,
quando es agena.
Porc. El ſemblante *ap.*
de los dos eſtoi notando;
Carlos ſuſpira afligido;
Enrique eſtâ conſolado:
quê es eſto? tan poco debo
â Enrique, que debo â Carlos
mas? compaſsion de un amante
ſe hace tan preſto un agravio?
Carl. Señor, ſi en tanta deſdicha.-
Fil. No admite conſuelo un caſo
tan laſtimoſo. *Fed.* Bien fingen
los dos. *Enr.* El Cielo ha vengado
mi amor de ſu ingratitud.
Porc. Ira vierto, en vez de llanto.
Fil. Sobrina? *Carl.* Porcia!
Fed. Señora?
Porc. Todos llegan, y êl (ha falſo!)
no ſe mueve, que haſta en eſto
quiere parecer de marmol.
Dexadme todos, que ſoi
ira, rabia, aſſombro, y paſmo:
valedme, Cielos, valedme,
que eſtâ mi aliento templando
un volcan, y ſi eſto dura
ſerâ verdad lo imitado. *vaſe.*
Fil. Julia, ſiguela, â Caſandra
aviſa: bien ſe ha ordenado.
Carl. Ay tan extraña deſdicha!
Enr. Ay conſuelo tan extraño!
Carl. Que apenas cumplo un deſeo,
quando encuentro un ſobreſalto!
Enr. Que apenas tengo un enojo,
quando me venga un acaſo!
Carl. Porcia, mi llanto te ofrezco;
pero es infeliz mi llanto. *vaſe.*
Enr. Porcia, mucho te he querido,
pero tu me haveis dexado. *vaſe.*
Caſ. Chilindron, aqui enloquecen.
Chil. Caſcabel, eſſo es Palacio. *vanſe.*
Fil. Federico, bien ſe ha hecho.
Fed. Si ſeñor, bien ſe ha trazado.
Fil. Gran fortuna! *Fed.* Rara ſuerte!
Fil. Pues ſilencio. *Fed.* Soi de marmol.

JORNADA SEGUNDA.

Salen Chilindron, y Caſcabel, y dice dentro Porcia.

Porc. Que ſe entra el lobo en el hato;
Anfriſo, ſuelta los perros.
Todos. Guarda el lobo,
guarda el lobo.
Por. A la ſenda. *Caſ.* Malo es eſto.
Chil. De la caba de la Reina
algun lobo ſe avra ſuelto,
que aunque ſon lobos cerriles,
ſon lobos de lindo pelo.
Porc. Guarda los corderos, Silvio;
diſpara la honda, Cardenio,
que vâ âzia el cordero el lobo.
Caſ. Vive Dios, que no lo entiendo,
ſi es lobo, âzia las mondongas
ſe irâ tambien. *Chil.* Si primero,
diera lobo con las dueñas,
nos ahorraramos de cuentos.
Caſ. Y aora de una hacanea,
en que con curſo ligero,
con el viento ſe igualò,
y dexò burlado el viento,
ſe apea la Reina. *Chil.* Y ya
por la margen diſcurriendo
de eſſa campaña, que eſter il
le ha puesto al Mar rubio freno,
llega haſta aqui. *Caſ.* Dices bien.
Salen todas con Porcia de Paſtores, Julia, y criadas.
Porc. Anfriſo, Silvio, Cardenio,
â defender el ganado.
Fil. Señora mia! *Porc.* Por cierto,
que haces lindo mayoral.
Fil. Sobrina, miradme primero,
que no ſoi Cardenio, ſoi
vueſtro tio Filiberto.
Porc. Mentis: Anfriſo, quê haceis
en eſſe arroyo ſereno,
â donde laſcivamente,
ſe aliña el copete Venus?
Podra beber el ganado?-
vos, Frondoſo, id al momento,
â hacer que nueſtra cabaña,
adorne el pajizo techo
de ariſtas, que ſiò el Julio,
para que gaſte el Febrero.
Vos, Olympo, â mis dehesas
mis cabras, de ciento en ciento,
podreis baxar deſde el monte.
Vos, Ergaſto, haced, que luego,
eſprimais la blanca leche,
guardadme el liquido ſueño,
para que bebido al Alba,
ſea triaca mi fuego.
La Paſtora Beliſarda,
ſoi, por mis vaſſallos tengo,
al Marzo, al Abril, al Mayo

¡Ay, abrasadme luego.

Ayuntamiento de Madrid

sujeta vive â mi imperio
la republica frondosa,
de estos robles, y essos fresnos.
Cas. Mi Porcia? *Carl.* Reina.
Porc. Dexadme,
Pastores, soltad los perros.
Fil. Di, que eres Anfriso, Enrique.
yo dirè, que soi Cardenio.
Enr. Llamate Olympo. *Fed.* Si harè.
Cas. Loca estâ.
Carl. Què importa, Cielos,
que este loca su hermosura,
si esta incapaz mi deseo?
assi la tengo de amar.
Enr. Hablar a Casandra intento.
Porc. De las hondas al traquido,
como no se ajusta el eco?
Salicio, Anfriso, Pastores,
â aquel enroscado ciervo,
que es de los sucessos suyos,
Chronista verdadero:
assustad al osso, canes,
què por la frente del fresno
discurre con la colmena:
al osso, al osso, Fileno.
Anfriso, à seguir el osso.
Enr. Ya voi. *Porc.* Tu finge primero.
al lobo. *Fed.* Harè lo que dices.
Porc. Junta el ganado, Cardenio.
Fil. Obedecerte procuro.
Porc. Bato, y Chaparro, idos luego.
Cas. Yo Bato? *Chil.* Chaparro yo?
Fil Sigueme, hija.
Cas. No te entiendo.
Carl. Al osso. *Enr.* Al venado.
Fed. Al lobo.
Carl. A la selva. *Todos.* Al llano.
Cas. Al cerro.
Fil. Seguirla pienso el humor.
Fed. Merecer aguardo el premio.
Enr. De oy mas à Casandra adoro.
Chil. Digo, que un loco hace ciento.
Cas. Grande mal!
Porc. Presto, Pastores.
Fil. Gran dicha! *Carl.* Valedme Cielos!
Vanse todos, y quedan Porcia, y Julia solas.
Porc. Julia mia? *Jul.* Porcia hermosa?
Porc. Fueronse ya? *Jul.* Ya se fueron.
Porc. Podemos hablar?
Jul. Bien pueden
tus voces, desde el secreto
del corazon, hasta el labio
dispensar sus sentimientos.
Porc. Ya te dixe esta mañana,
que mi tio Filiberto
solicita:- *Jul.* Ya sè el alma
de todos sus pensamientos.
Porc. Y que fingi este delirio
â mis vassallos. *Jul.* Temiendo,
que mañana te dè muerte,
de ambicioso, y de soberbio.
Porc. Ya sabes, que Federico:-
Jul. O de leal, o de atento,
sino es, que fuesse de amante,
fiò la vida al secreto.
Porc. Ya sabeis tambien, que Carlos,
que es de Sicilia heredero:-
Jul. Te quiere, y te adora mas,
ò de mas fino, ò mas ciego,
con vèr tu nuevo delirio,
y vèr tu accidente nuevo:
que como el amor aspira
del alma inmortal al premio,
no permite la pasion
de amor, que se entren sin riesgo,
â la parte con el alma,
los accidentes del cuerpo.
Porc. De Enrique ya has conocido:-
Jul. Que inadvertido, y grossero,
de tu belleza olvidado,
el que en ti puso primero,
los ojos de la aficion,
ignorante, y desatento,
huye de tus rayos puros,
como sucede al que haviendo
cegadole el Sol, porque,
â examinarle se ha puesto,
y como en la noche pudo
usar de los ojos ciego,
se va acoger à las sombras,
de los reflexos.
Porc. Ya sabes tu que en mi infancia
todo mi divertimiento.-
Jul. Era de los pastoriles
libros leer un claro exemplo
del desengaño de amor;
y tan elevada en ellos,
continuaste su locura,
que estorvarte no pudieron,
ni de la Aurora la risa,
ni de la noche el bostezo.
Porc. Pues supuesto, que ya sabes
de Filiberto el intento,
de Don Carlos la constancia,
y de Enrique los desprecios,
la lealtad de Federico,
su amor, y mis pensamientos,
atiende sin divertirte,
Julia mia, porque quiero,

Ayuntamiento de Madrid

al passo de mi locura,
aprovechar tu ~~consejo~~ talento.
y sino me estàs atenta,
serà otro peligro nuevo,
que se malogre en tu olvido
la voz de mi sentimiento.
Julio, yo he buscado un thema,
puesto que llevar me dexo
de esta fingida locura,
y de este delirio cuerdo,
para que sin riesgo mio,
mis parciales, y mis deudos
en mi Reino siempre tengan
â mi delirio por cierto.
Si apunto la vanidad,
es locura sin provecho;
que como yo soi tan vana,
la aficion, y el thema arriesgo;
porque vendrà â ser cordura
fingir lo mismo que tengo.
Si doi en fingir, que todos
me adoran, avrà algun necio,
que intente entre mi locura,
introducir mi deseo.
Si finjo, que quiero bien,
y tambien digo â quien quiero,
aunque exteriormente sea
frenesi, el amor que muestro,
interiormente, yo sê,
que quiero bien, y no quiero
decir verdades fingidas,
que passiones del deseo,
en mugeres como yo
se criaron para el pecho:
y para quando â mi vida
solo esto fuera el remedio,
antes que mi vida, es
mi pundonor lo primero;
pues para que mas creido
estê mi delirio nuevo,
del extremo de un peligro
passe â un eficaz extremo.
Aprovecharme procuro
de aquel ocioso desvelo,
en que las tristezas mias,
como sabes, me pusieron.
Una Arcadia harê fingida
en este monte, en que puedo
en el trage pastoril,
de la honda al escarmiento
regir en el monte, y llano
de reses el vulgo incierto,
de quien el cayado sea
rustico, aunque firme, Cetro.
Pondrê nombre pastoriles
â mis Criados, y luego
aprovechar cuidarê
ocasion, en que los Cielos,
sino me hagan ~~feliz~~ mas feliz
me hagan desdichada menos.
Yo â imitacion de la Arcadia,
llamar Anfriso es mi intento
â Enrique, el amante mio;
â Carlos, â quien desprecio,
llamarê Salicio, pues,
me da el de Arcadia este exemplo.
Federico serà Olympo,
aquel pastor, de quien fueron
para una lealtad, y amor
poco impossible los riesgos.
Serà mi prima Casandra
la Anarda, que con despechos,
solicitaba de Anfriso
lazos del amor estrechos.
Tu mi confidente, Flora,
serâs; y porque ajustemos,
de la Arcadia los Pastores,
en ella, si bien me acuerdo,
era la cisma del monte,
ingrato el Pastor Cardenio;
pues Cardenio ha de llamarse
el ingrato Filiberto;
pues como aquel de la Arcadia,
es este inquietud de un Reino.
Divertirê mis tristezas
con musicas, y con juegos,
que unas ajuste el oido,
y otras concierte el ingenio.
Sea esta casa de campo,
una idêa ô un bosquexo,
una metafora sea
de la Arcadia, aqui pretendo
que el Alba quando madrugue
al crepusculo primero,
â dibuxar quanto el Sol,
ha de bordar limpio, y bello
en mis pestañas por hebras,
enlarte el rocio necto.
Leer procurarê curiosa
en el volumen del Cielo,
qual de sus Estrellas es,
la que con seguro imperio
me manda servir a amor,
y qual de tantos Luzeros,
me ha influido la desdicha.
Dent. Fil. Lleguêmos. ~~[illegible]~~ Lleguemos todos
~~Cas. Aqui està la Reina, Porcia.~~
Enr. Yo he de llegar el primero.
Fil. ~~Llegad todos.~~ Jul. Disfrazados
en pastoril trage veo

Conservar rustico Cetro.

darle treguas a mis males
tranquilidad a mis miedos
ensanchos a mis fatigas
y a mi amor algun consuelo

No os detengais

Ayuntamiento de Madrid

â Enrique, y â Federico,
â Calandra, y Filiberto,
y à Carlos. *Porc.* Mi tio es,
el que ambicioso del Reino
seguir quiere mi delirio.
Jul. Dices bien. *Porc.* Entre lo espeso
de estos arboles, las dos
saber, y entender podremos
de mi tio los designios,
de Calandra los intentos,
de Don Carlos las pasiones,
y de Enrique los desvelos,
verê quien me quiere à mi.
Jul. Pues, señora, aprovechemos
de este monte la espesura.
Porc. Y pues, con el movimiento
de las hojas, á quien mece
el Favonio lisonjero,
no extrañarân el ruido,
yo me retiro al secreto
de las ramas. *Jul.* Quedo pisa.
Porc. Julia, pilarê tan quedo,
que los passos del valor,
parezca, que los dá el miedo.
Salen Casandra, y Enrique de villanos cada uno por su puerta.
Enr. Aqui esta la Reina. *Cas.* Aquì
Enr. Pero quê miro! *Cas.* Que veo!
Enr. Casandra! *Cas.* Enrique!
Enr. Señora,
ya yo havia conocido,
viendo el prado tan florido,
que le pisaba la Aurora.
Porc. Aora, penas, aora.
Cas. Porcia hermosa no estâ aquì.
Enr. Vos estais, Calandra assi,
y pluguiera al ciego Dios,
que estuviera tanto en vos,
como vos estais en mi.
Cas. Quien adorò la luz pura
de Porcia, otros rayos mira?
Enr. El que es amante no aspira
solamente à la hermosura:
aspira, con fê segura,
à su entendimiento atento,
y à su belleza; y oy siento,
que amarla no me conviene,
que aunque su belleza tiene,
no tiene su entendimiento.
Cas. La Clicie, que el Sol amò,
ni porque ingrato le viesse,
ni porque al Sol floreciesse,
la blanca Luna eligiò:
pues como inconstante:- *Enr.* Yo
te doi otro exemplo aora;
La flor al Alba enamora
al matutino arrebol,
y en viendo al Sol, quiere al Sol,
y le olvido de la Aurora.
El que entra à ameno jardin,
gozar el Narciso quiso,
y olvidò el azul Narciso,
porque vió el blanco Jazmin:
mira à la Rosa, y en fin,
olfato, y fragrancia estrena
en Rosa pura, y amena;
vê el Clavel, cebase en êl,
y se olvidò del Clavel,
porque encontrò la Azuzena.
Pues si entenderme procuras
el exemplo, sin pasion,
ponen las flores, pues son
flores las mas hermosuras:
quise con firmes ternuras
una flor, vi otra flor llena
de luz, y fragrancia amena,
y olvide por ella fiel
al Narcito, y al Clavel,
Rosa, Jazmin, y Azuzena.
Cas. Yo a la Reina no he excedido
en belleza. *Enr.* Decis bien:
pero el ingenio es tambien
la fragrancia del oido:
cortès soi, no he preferido
tu belleza, bien que siento:-
Cas. Di todo tu sentimiento.
Porc. O traidor! *Enr.* Pues dirê yo,
que su beldad igualò;
pero no su entendimiento.
Cas. Oy de tus lisonjas huyo.
Enr. Que este castigo me des!
Cas. Yo tengo amor, y no es
tan mudable como el tuyo.
Enr. Feliz, sino fuere suyo,
si tuyo es. *Cas.* De mi desdèn
solo has de saber. *Enr.* A quien?
Cas. Ser estimado mereces;
mas no ha de querer dos veces
la que una vez quiere bien.
Quedate, Enrique, que yo
busco à la Reina. *Enr.* Si harê:
no me diràs si podrè
merecer, si el pero! *Cas.* No:
oy el exemplo me dio
tu fê, tu fineza poca,
que si à amarte me provoca
amor, delirio mayor,
aunque estè loca de amor,
me querràs dexar por loca.
Enr. Esquiva Daphne mejor,

que

Ayuntamiento de Madrid

que oy tomas de mi venganza,
puedo tener esperanza?
Cas. Ya dixe que tengo amor.
Enr. Hasta lograr un favor
no he dexarte. *Cas.* Es querer
essa montaña mover.
Enr. Yo Casandra:- *Cas.* No me nombres;
Porc. Quê aya quien crea â los hombres.
Enr. Sabes amar? *Cas.* Sê querer.
Enr. Quiereme Casandra, assi
te dé el premio el ciego Dios.
Cas. La muger que quiere a dos
no quiere a ninguno. *Enr.* Y di,
querraisme Casandra â mi,
si â tu dueño aborrecieres?
Cas. Soi excepcion de mugeres;
una vez quiero no mas.
Enr. Voi tras ti. *Cas.* Porfiado estàs. *vanse.*

Salen Porcia, y Julia.

Porc. Astro infeliz, quê me quieres?
Ay Julia mia! *Jul.* Procura
tu sentimiento templar,
porque esto es representar
mui al vivo la locura.
Porc. A todos quiero decir,
que es mi locura fingida,
pues me ha de costar la vida
disimular, y fingir.
Jul. Templar el dolor procura.
Porc. De Enrique lo que mas siento
es, que amo mi entendimiento:
que quien quiso mi hermosura,
no me ama. *Jul.* Templanza tèn,
y de quien eres te acuerda.
Porc. Como quieres que estê cuerda
la muger, que quiere bien?
Jul. Oye! *Porc.* No me dexarás?
Jul. Mira. *Porc.* No he de responder.
Jul. Loca te fingiste ayer,
y oy parece que lo estás.
Porc. Fingese uno ciego, y luego
que se cansa de fingir,
la luz quiere repartir,
vèr quiere, y hallase ciego.
De un dolor que no tenia
otro se quiere quexar,
y despues suele pensar,
que tiene el mal que fingia.
Por escuchar ha fingido
otro que en el lecho yes,
que està durmiendo, y despues
se viene à quedar dormido.
En mi delirio evidente
el exemplo puedes vèr,
loca estoi, y oy vengo â ser
ciego, dormido, y delirante.
Jul. Donde vas? *Porc.* A revelar
â Enrique el intento mio.
Jul. Esse es mayor desvario;
es tambien aventurar
tu vida. *Porc.* Esto es forzoso.
Jul. No creeran la novedad,
que peligra la verdad
en boca del mentiroso.
Porc. A decirla â voces voi.
Jul. Allí viene Federico.
Porc. Por aqui buscaré â Enrique.
Jul. A Carlos tu amante he visto.
Porc. O quê sobrados que andan
siempre los aborrecidos!
Jul. Quiere â Carlos, que te adora,
con creer â tus delirios.
Porc. La que ama agradecida,
nunca tiene el amor fino.
Jul. Quiere, pues te dió la vida,
â Federico tu primo.
Porc. Como le he de agradecer
la vida, que ya no estimo?

Sale Federico, y Carlos de Pastores, cada uno por su puerta.

Carl. Belisardo, luz del valle,
que â esse prado, y â essos riscos;
Fed. En hora feliz, pastora:-
Porc. Quê es esto, Salicio, Olympo?
como los dos de esta suerte,
de obstinados, ù de finos,
â mi fama poco atentos,
â mi recato atrevidos,
prophanais con vuestras voces
el sagrado de mi oido?
Carl. Del nombre he de aprovecharme;
pues si me llamo Salicio,
[illegible] el Cielo esta ocasion.
Carl. En pastoril trage libro
por mis labios mi fortuna.
Porc. Hablad, quê os ha suspendido?
Carl. Salicio soi, Belisarda,
aquel Pastor vuestro antiguo,
de quien escuchasteis tantas
palabras, como suspiros.
Fed. Olympo soi, el Pastor,
que fuê tan leal, y fino,
que por daros una vida
puso la suya â peligro.
Porc. Pastores, supuesto que es
en la Arcadia permitido,
que â su Pastora el Pastor
diga su amor, yo os permito,
que le digais. *Fed.* Oye atenta,
Porc. Diga primero Salicio

su

Ayuntamiento de Madrid

su amor. *Fed.* No me mateis, zelos,
Carl. O quien fuera el preferido
en tus ojos, de la suerte
que lo es en tus oidos!
Yo te miré, Belisarda,
yo cegué de haverte visto;
mas como el deseo tiene
tantos ojos prevenidos,
aunque aora esté mirando,
que no sean es preciso
los ojos con que te vi,
los ojos con que te miro.
Fed. Feliz yo, que con mirarte
toda la corriente evito
de este raudal de mis ojos,
que de sangrado hilo á hilo,
por dos fuentes que eligió
riega el sentimiento mio,
para que crezca el dolor;
como si en el pecho mismo
no estuviesse el corazon,
que es un arroyo nativo,
que en este jardin del alma,
por sus lineas, y caminos
tiene a las penas en flor,
y en el fruto á los suspiros.
Belisarda, yo te adoro,
que ya que se ha permitido
la atencion a mis accentos,
no han de perder por remissos.
Una fineza me debes,
que la agradezcas no pido,
amantes quiere el amor,
y no quiere agradecidos.
Carl. Pues á mi un amor me debes,
que le agradezcas te estimo,
porque lo amante no está
lexos de lo agradecido.
Fed. Qué dulcemente muriera,
si en tus lazos repetidos:-
Carl. Viviera felicemente,
si premiados mis designios:-
Fed. Lograra:- *Car.* Gozar pudiera:-
Fed. El premio dulce. *Carl.* El castigo.
Por. Como murierais los dos!
Fed. Mira, el verde gusanillo,
que en la hoja del moral
se hace mortaja á si mismo;
él proprio la vá labrando
con la boca hilo á hilo,
y al passo que se sepulta,
se cuenta lo que ha vivido.
Carl. El Cysne, que á las espumas
se añade penachos rizos,
y Armiño al crystal se mienta,
porque aya en el agua Armiño,
si le piden las Syrenas
de las fuentes, y los rios,
que con sonoras exequias
dé su vida en sacrificio,
todo quanto acordó en voces,
vá olvidando en parasismos.
Fed. La viuda Tortolilla,
que haciendo instrumento el pico,
ella se arrullô su muerte
por los montes, y los riscos,
mucho mas que por lo amado,
muere por lo que ha sentido,
que no fué dolor, y fué
la quexa el mayor peligro.
Carl. Tortola, Cysne, y Gusano.
Fed. Te dén el exemplo mismo.
Carl. Imitar quiero á los tres.
Fed. Puesto que á todos tres miro.
Carl. A uno dé su muerte voz.
Fed. Y a otra de la suya aviso.
Carl. Y en fin, de amor, y constancia;
Fed. Para mirarlas han sido.
Carl. Exemplos firmes el Cysne.
Fed. La Tortola, y Gusanillo.
Porc. Salicio, Olympo, por cierto,
que ambos a dos haveis dicho
mui tiernos, y sazonados,
mas de dos mil desatinos:
Essas lisonjas dexad
para la Corte, Salicio,
que alli en la Corte serian,
en lenguage mui pulido,
requiebros las necedades,
si le dicen con ahinco.
Sin esperanza me amais;
idos á Palacio Olympo,
que alli se ama en un instante,
y no se premia en un siglo.
Los Pastores de mi Arcadia,
sin Sol, Luna, ni Epyciclos
me han de hablar mui de lo claro,
y querer mui de lo fino.
Olympo, yo os agradezco
vuestro amor. *Fed.* Otra vez digo,
que no os quiero agradecida,
quando amante os solicito.
Ruido de grita, y sale Julia.
Jul. Los Pastores de la Arcadia
á divertirte han venido
esta noche de San Juan.
Carl. Cardenio, Ergasto, y Anfriso,
Bato, y Chaparro tambien
con Anarda, y con Doriso,
vienen siguiendolas. *Fed.* Cielos

fed

ted à mi dolor propicios.
Carl. Con el delirio de amor
voi siguiendo este delirio.
Salen todos bailando, y cantando.
Music. Pastores de la Arcadia,
llegad, venid
à ver a Belisarda,
pastora, y Seraphin.
Al Junio florido
bordando le vi
los verdes dibuxos
de Mayo, y Abril:
Al valle, Pastores,
vereis competir
al Alba à llorar,
la noche a reir:
Pastores de la Arcadia &c.
Fil. En este valle ameno,
Zagala gentil,
las tristezas tuyas
podras divertir,
Enr. Musica, y juegos
te podran aqui
celebrar por Reina
de Mayo, y Abril.
Fil. Mas loca he de hacerla
oy con assistir
a que todos sigan
este frenesi:
que si me dà el Cielo
ocasion feliz
para que yo reine:
si ella vive assi,
para què su muerte
solicito aqui?
que si he de reinar,
por què he de morir?
Porc. Noche de San Juan,
todos proteguid,
y todos seguros
podeis junto a mi.
Sientase Enrique junto à Casandra, Federico, y Carlos junto à Porcia, Cascabel, y Chirindron junto à Celia.
Music. Pastores de la Arcadia,
llegad, venid &c.
Levantase Porcia, y luego todos.
Porc. Que es esto que miro:
no estais bien assi,
levantad del suelo.
Enr. Què es esto? *Porc.* Ay de mi!
sientese con Flora
Chaparro. *Chil.* sea assi,
Porc. Y Bato con Celia.
Casc. Mi amor conseguì.
Porc. Con Anarda Olympo.
Casc. Seré mas feliz.
Porc. Salicio, y Cardenio
se sienten alli,
y sientese Anfriso.
Enr. Donde? *Porc.* Junto à mi.
Fil. No haceis lo que manda
Belisarda? *Enr.* si.
Sientanse como dice Porcia.
Jul. Frenesi notable.
Cel. Cuerdo frenesi.
Fed. A Enrique prefiere,
no me quiere a mi.
Fil. Mia sera Chipre.
Enr. La ocasion perdi.
Carl. Para què porfia
quien nacio infeliz?
Music. Pastores de la Arcadia &c.
Porc. Flora, haga un juego. *Jul.* Yo quiero
entre todos disponer
el juego del escoger.
Cel. Este ha de ser el primero.
Jul. Y puede qualquier Pastor,
si quiere, decir aora
a la Serrana què adora.
Enr. Juego es, que tiene primor,
aunque es usado. *Cel.* Empezar
puedes. *Jul.* Atencion, señores.
Casc. Empieza Flora. *Jul.* Pastores,
ninguno se ha de picar:
Anfrisio quiero saber.
Carl. Por Anfrisio empezar quiso.
Jul. Quien quisieras ser, Anfrisio
si tu dexaras de ser?
Enr. Ser Olympo deseara.
Cel. El ser Olympo eligiò?
Fed. Por què quisieras ser yo?
Enr. Para que Anarda me amàra.
Jul. Si el pudiera què escogiera,
Olympo? *Fed.* Yo lo dire:
ser Anfrisio, para que
Belisarda me quisiera.
Jul. Y tu? *Porc.* Si aora es preciso
elegir, y responder:
Anarda quisiera ser,
para aborrecer a Anfriso.
Jul. Y Anarda, que deseara?
Porc. Muerta estoi!
Casc. Mi muerte vi:
ser Belisarda, y assi
de Olympo no me acordàra.
Music. Pastores, Pastoras, dexad essos juegos,
que llegais à escoger el amor, y
esco-

Ayuntamiento de Madrid

y escogeis los zelos.
Carl. Cuerda esta la Reina aora:
como no delira ya?
Fil. Siempre sossegada està,
quando piensa que es Pastora.
Jul. Què quisiera ser, proponga
Bato? *Cas.* Sabado confiesso.
Cel. Pues por què?
Cas. Porque con esso
me deseara mi mondonga:
Celia, si de ser dexaras,
dime lo que ser quisieras?
Cel. Domingo, porque me vieras,
pero nunca me alcanzaras.
Jul. Chaparro, que fuera aqui,
sino ser èl escogiera?
Chil. Retrete, porque estuviera
mi Flora dentro de mi:
Si dexar de ser pudiera
mi Julia:- *Jul.* Flora me llamo.
Chil. Què quisiera ser? *Jul.* Su amo,
para que el me aborreciera.
Porc. Pastor Cardenio, el leal,
què elegis? Hablad sin miedo.
Fil. Ser Mayoral. *Porc.* Si yo puedo,
no haveis de ser Mayoral.
Jul. Salicio, ea, responder
la propuesta de los dos:
què quisierades ser vos,
si vos dexarais de ser?
Porc. Quereis ser Olympo? *Carl.* No.
Jul. Y Anfriso?
Carl. Esso he de querer?
si yo dexara de ser,
volver quisiera à ser yo.
Fed. Dime la razon. *Enr.* Ya tarda
este argumento importuno.
Carl. Porque como yo, ninguno
tendra amor à Belisarda.
Yo la adorò, y yo no espero
ser otro, porque yo sè,
que si otro soi, la querrê
menos de lo que la quiero.
Fed. Yo soi quien la quiere, y ama.
Cas. Como este desprecio espero?
Enr. Mas la quise yo, primero
que delirasse su llama,
en su delirio escarmiento:
no està hermosa su locura.
Carl. Mas quiero yo à su hermosura,
que quiero à su entendimiento.
Fed. Mas merezco; infeliz fui,
luz, y delirio adorê.
Enr. Discreta beldad amê.
Cas. Què esto escuche!
Porc Què esto oì!
Cel. Pastores, Pastoras, dexad essos
juegos, &c.
Jul. Va otro juego de primor:
doite esta flor. *Porc.* A què efecto?
Jul. Al que fuere mas discreto
quiero que dès essa flor.
Porc. Doila a Salicio. *Enr.* Prefieres
su ingenio, el de Anfriso no?
Carl. En què soi discreto yo?
Porc. En que desconfiado eres.
Carl. El favor me hè grangeado,
por desconfiado en efecto?

Por. No es posible ser discreto
el que fuere confiado:
Con condicion te la di
que se la des al amante
que aqui fuere mas constante.
Carl. Doyla à Anfriso.
Enr. Porque à mi?
Car. A ti te la debo dar.
Enr. Porque en darmela convienes?
Respondeme?
Carl. Porque tienes
la constancia en olvidar.
Porque la des te la doy
à la mas bella y gallarda
Enr. Pues doy se la à Belisarda
Por. Yo la mas hermosa soy?
La eleccion es rigorosa,
Anarda es mas celebrada
Enr. Si eres la mas desdichada,
no has de ser la mas hermosa?
Con condicion te la doy
que la des, tu amor empiece,
al galan que la merece.
Porc. Pues doytela Olimpo à ti
Fed. Como el merito me ofreces

Ayuntamiento de Madrid

à que en mi vida quise bien.
Toma ella Julia.
Fed. Que es la mayor dicha siento.
Carl. Belisarda, es gran error.
Music. Es que nunca tuvo amor,
nunca tuvo entendimiento.
Jul. Con esta flor del amor,
à un Pastor has de premiar.
Dà sela à Casandra.
Cas. Assi me pienso vengar:
Anfriso, toma la flor.
Dala à Enrique.
Porc. A Enrique ha favorecido.
Fed. Parece que quiero bien,
porque he sentido el desdèn.
Porc. O zelos! *Enr.* Feliz he sido.
Porc. O quien me darle pudiera!
Enr. Quien tal premio mereciò?
Fed. Aunque no la quiero yo,
no quiero yo que le quiera.
Jul. Que ha de descubrirse espero:
como lo podrè estorvar?
Celia? *Cel.* Què?
Jul. Vuelvo à cantar
lo que cantaste primero.
Cel. Pastores, Pastoras, dexad essos
juegos, &c.
Jul. De esta manera no sè,
si divertirle podrè:
qual es la mejor fortuna,
Celia? *Cel.* No tener ninguna.
Jul. Quien mejor fortuna alcanza?
Carl. El que no tiene esperanza.
Jul. Qual amante quiere bien?
Fed. El que mas siente el desdèn.
Porc. Qual es el mayor dolor?
Enr. Tener zelos con amor.
Porc. Pues en mi pena immortal
zelos es el mayor mal,
de la Arcadia los Pastores
han de probar mis rigores.
Embiste con todos, y dales con cayada, ò otra cosa.
Fel. Señora mia. *Cas.* Ay de mi!
Porc. Todos morireis assi.
Fil. Hija, repara mejor.
Porc. Vete, Cardenio, traidor.
Chil. Huye, Bato. *Cas.* Este es mi oficio.
Cas. Mira. *Porc.* Dexame, Salicio.
Flo. Repara. *Porc.* Dexame, Flora.
Cas. Mira. *Porc.* Huye de mi, traidora.
Enr. Dexarla sola es preciso.
Porc. No os vais: Esperad, Anfriso.
Enr. Belisarda què mandais?
Porc. Lo que quiero es, que me oigais.
Fil. Hablala, todos nos vamos. *vanse.*
Porc. Aora, que solos estamos,
traidor Enrique. *Enr.* Què es esto?
Carl. Venid, llevemosla presto. *vase.*
Porc. Villanos, no me dexais?
Vuelven à salir.
Fed. Señora, advierte:-
Porc. No os vais?
Enr. Enrique no me llamò?
Dentro Carlos.
Carl. No venis, Anfriso? *Enr.* No.
Porc. Porcia soi, traidor ingrato,
tu olvido, y tu aleve trato:-
Enr. Cielos, què es esto que oì?
Porc. Me tienen fuera de mi.
Fed. De aqui la hemos de llevar.
Porc. Què aun no me dexeis hablar!
Fed. Ven, Belisarda.
Porc. Ya voi.
Carl. Muerto estoi!
Enr. Confuso estoi!
Carl. Pluguiera al Cielo muriera,
antes que del Mar saliera!
Fed. Què yo la vida le di,
y me dè la muerte à mi!
Carl. Què este loca tu hermosura!
Enr. Si es fingida su locura?
Fed. Què tambien finge conmigo!
Cas. Ven, Anfriso. *Enr.* Ya te sigo.
Jul. Con èl te và à declarar,
Porc. què aun no me dexan hablar!
sabe:-Pero hablar no puedo.
Enr. Què decis?
Porc. O mortal miedo!
Carl. A Enrique quiere (ay de mi!)
Dentro Filiberto.
Fil. No venis, Pastores?
Tod. Si.
Enr. Pero oy à voces dirè:-
Carl. Yo à todos confesarè:-
Fed. Pues decir podrà mi labio:-
Porc. Pues diga à voces mi agravio:-
Enr. Que oy es la mejor fortuna:-
Music. No tener ninguna. *el no entender*
Carl. Que mayor tormento alcanza:
Music. El que no tiene esperanza:
Fed. Y que solo quiere bien.
Music. El que mas siente el desdèn:
Porc. Y qual es mayor dolor?
Music. Tener zelos con amor.
Tod. y *Music.* Pastores, Pastoras,
dexad essos juegos,
que jugais à escoger el amor,
y escogeis los zelos.

JOR-

Ayuntamiento de Madrid

JORNADA TERCERA.

Salen todos deteniendo à Porcia.

Por. Dexadme todos. *Car.* Mira. *Enr.* Cõsidera.
Jul. Advierte.
Carl. Escucha. *Cas.* Aguarda. *Fed.* Tente.
Fil. Espera.
Porc. Quê he de advertir, si me muero?
Quê he de esperar, si bien ninguno espero?
Quê he de vèr, si estoi ciega?
Quê he de oìr, si sorda à voces llega
aquesta vida poca?
y quê me he de tener, si estoi tan loca
que el juicio pierdo dos veces (Cielos!)
primero de temor, y aora de zelos?
Dexadme todos, digo.
Fil. Pues el humor de sus locuras sigo,
por templar sus extremos,
y sola quiere estar, sola dexemos
su infelice hermosura.
Porc. Tu sabes la ocasion de mi locura;
pues solo tu deseas remedialla.
Jul. Mira que te declaras mucho. *Porc.* Calla,
Julia, que todo aquesto importa poco,
que el loco con razon està mas loco.
Carl. Quien remediar pudiera
tus sentimientos, aunque à precio fuera
de su vida! *Porc.* Ya se lo que te debo;
pero tarde à pagartelo me atrevo.
Fed. Yo mas que todos siento tus pesares.
Porc. Ya lo se; pero es justo, que repares,
que no ay fè tan inutil, mas perdida,
que la fe, que no es mas que agradecida.
Enr. Señora:- *Porc.* Nada digas,
tu, Anfriso, nada me hables, no prosigas,
quitate de mis ojos,
porque tu solo augmentas mis enojos,
de dos partos naciendo mis desvelos,
primero de temor, y aora de zelos.
Cas. Hermosa Belisarda,
de essa montaña la Deidad gallarda,
con quê divertiràs tanta tristeza?
Por. Con no vèr en mi vida tu belleza.
Cas. Nunca mas loca ha estado.
Chil. Como? *Cas.* Verdades son quãtas ha hablado.
Porc. Quê no querrais dexarme!
Señor, haviendo todos de matarme,
de quê me avrà servido
loca estar? Que me dexen todos pido.
Fil. Que la dexeis os ruego
este instante, que està furiosa, y luego
podrèis buscarla para divertilla.
Cas. Quê lastima! *Chil.* Quê pena!
Cas. Quê mancilla!
Cas. Pues incapaz â su hermosura quiero,
desengañarla de su horror espero. *vase.*
Enr. Pues imperfecta su hermosura miro,
bella Casandra à tu favor aspiro. *Vase.*
Cas. Pues ocasion hallê para vengarme,
de Federico, à Enrique he de mudarme. *vas*
Fed. Pues he dado la vida à la que adoro,
en vano, Cielos, mi desdichas lloro. *vas.*
Fil. Pues mi ambicion consigue su deseo,
no he de parar hasta el mayor empleo. *vas*
Porc. Fueronse? *Jul.* Ya se han ido.
Porc. Pues hable mi sentido en su sentido.
No viste quan variable
Enrique, quan ingrato, quan mudable,
en el juego passado
amante de Casandra se ha mostrado?
Jul. Si vì; pero tambien vì quan amante
Carlos se mostrô tuyo, y quan constante
Federico te adora:
si uno es el que te ofende, dos, señora,
son oy los que te obligan,
â un sentimiento, dos alivios sigan.
Porc. Ay, Julia, que es en vano
hallar alivio en mi, pues està llano,
que hacer hasta oy amor, nunca ha [illegible]
de muchos olvidados un ~~querido~~. amado
Y pues morir me veo
â manos de mi barbaro deseo,
que à esse Signo tyrano de mi Estrella
me da la muerte, por mandarlo ella;
quiero salir al passo,
y apagar este fuego en que me abraso;
sepa Enrique, que ha sido
mi locura fingida, y que ha perdido,
por inconstante, por altivo, y vano,
oy la ocasion de merecer mi mano.
Jul. Mira quanto aventuras
en romper el secreto. *Porc.* Mal procuras
persuadirme, sabiendo, que en efecto,
no peligra en los locos el secreto,
pues con volverse à ser como antes loco,
quanto dixo primero importa poco:
irê à buscarle, pues que mi esperanza
no tiene otra venganza.
Jul. El a esta parte con Casandra vuelve.
Porc. En esto mi desdicha se resuelve;
mas dissimula (mal mi amor resisto)
no demos à entender, que le hemos visto.

Sale Enrique, y Casandra.

Enr. Bellissima Casandra,
de cuya luz, humana Salamandra,
se alimenta mi vida
en el fuego, del fuego defendida
tu divina belleza,

Ayuntamiento de Madrid

oy manda mis sentidos, la fineza
de Porcia. *Cas.* No profigas,
no los extremos de tu amor me digas,
que Porcia escuchar puede.
Enr. Pues suspensa la voz por aora quede.
Cas. Va, pues que no me ha visto, no quisiera,
que contigo me viera.
Enr. Vete, que yo me quedo,
por si ocultarte de esta suerte puedo.
Cas. Yo volvere à buscarte
à aquella mitad parte
despues, por ver si pueden mis rezelos
de Enrique castigar zelos con zelos. *vase.*
Enr. Ya el solo se ha quedado.
Porc. Pues declarese à voces mi cuidado
(vete, y avisaràs si alguien viniere)
hablando viva quien callando muere.
Anfrisio, donde has dexado
el ganado?
Enr. Tan perdido,
que apenas de él he sabido,
por irme tràs mi cuidado.
Porc. No es poco que aya llegado
à sentir algun rigor
tan despechado Pastor,
que apenas tiene esperanza,
quando la trueca en mudanza,
y hace olvido el que era amor.
Enr. No entiendo lo que has querido
decir en esso. *Porc.* Yo si,
que amante un tiempo te vi
de otra belleza. *Enr.* No han sido
necios mudanza, y olvido,
si un defecto hizo el efecto.
Porc. Si ha de ser tal el sujeto,
que has de amar, que no ha de haver
defecto en él que muger
has de hallar sin un defecto?
Enr. Defecto en la perfeccion
del alma, amarle es locura,
pues no ay perfecta hermosura,
sin perfecta discrecion.
Porc. Aquella es falsa opinion,
que la hermosura es objeto
de los ojos, y su efecto
en sola la vista esta;
el mismo Sol lo dira,
es hermoso, y no es discreto.
Luego material criatura,
en quien no cabe razon,
sin perfecta discrecion
se halla perfecta hermosura.
Luego, Enrique, mi locura,
mi belleza no ofendio;
y quien mi belleza amò
mudarle no havia cruel,
pues le hace imperfecto à él
su mudanza, y à mi no.
Enr. Antes que me atreva aquì
à esta duda responder,
una pregunta he de hacer:
Enrique me llama? *Porc.* Si.
Enr. Luego acuerdaste de mi,
quien era, y quien fuiste?
Porc. Aunque oy
confiesso, que tal estoi,
que acordarme no debiera
de quien eres, y quien era,
sè quien eres, y quien foi;
y para probar mejor
si lo se, porque te espante,
yo soi Porcia la constante,
tu eres Enrique el traidor.
Yo soi la que de tu amor
vivi un tiempo agradecida,
tu quien de mi amor se olvida,
y quien se sabrà vengar,
y tu quien ha de llorar
el ver la ocasion perdida.
No pretendàs apurar
la causa que me ha movido
à haverme loca fingido,
pues te ha bastado llegar
à entender, y averiguar,
que el tiempo que cuerda fui,
con todos loca me vi
por ti, pero al rebès oy,
que loca con todos soi,
y estoi cuerda para ti. *vase.*
Enr. Aguarda, detente, espera:
que es esto que escucho, Cielos!
Porcia finge su locura?
Porcia tiene entendimiento!
ay de mi! que neciamente
passe mi amor à otro objecto,
pues neciamente perdì
la ocasion de tanto empleo.

Sale Casandra.

Cas. A saber si de mi dixo
Porcia alguna cosa vuelvo.
Enr. De ti no me dixo nada,
de si mucho dixo; y puesto,
que su amor de mis sentidos
es el acreedor primero,
primero debo pagarle:
perdona, Casandra, viendo,
que violenta mi esperanza
en ti esta, y vuelve à su cètro. *vase.*
Cas. Què Estrella, Cielos Divinos,
de todo esse azul Imperio.

Ayuntamiento de Madrid

es la que tiene â su cargo,
apurar mi sufrimiento?
A Federico con poca
suerte quise, y quando quiero
vengarme, fingiendo amor
â Enrique, uno, y otro pierdo:
un olvido sentí antes,
un desprecio aora siento,
pues por vengar un olvido
he caido en un desprecio.

Salen Filiberto, y Federico.

Fil. Casandra?
Cas. Señor? *Fil.* Adonde
está Porcia? *Cas.* Al mismo tiempo,
que todos la dexê yo.
Fil. Pues una cosa te ruego,
y es, que la busques, y trates
mas de sus divertimientos,
que hasta aqui, porq̃ me importa,
oy que del valle me ausento,
que estê mas entretenida,
que nunca; yo vendré presto,
que solo à la Corte voi.
Cas. Obedecerte es mi intento,
y oy un modo de Academia
será su entretenimiento,
ya que quiere mi fortuna,
que alegre a quien aborrezco. *vase.*
Fed. A quê, señor, a la Corte
vas? *Fel.* Oye atento:
Mejor nos sucede todo,
que imaginamos, supuesto,
que en la mitad de sus iras
perdió la fuerza el veneno.
Ella en efecto engañada
ha llegado à tanto extremo,
que ya proprios, y ya extraños
están en su entendimiento
desconfiados; y assi,
me ha parecido, que es tiempo
de que yo empiece à coger
el fruto de mi deseo.
A la Corte, Federico,
voi, para que el Parlamento,
por esta incapacidad
de Porcia, me entregue el Reino,
pues soi de su muerto padre
el mas cercano heredero:
tu has de quedarte en la selva,
fomentando, y disponiendo
todas las causas, que hacen
mas su locura, pues creo,
que yo en tu ausencia, bien
segura la espalda tengo.
Fed. Con justa satisfaccion
de mi te fias, pues puedo,
señor, una, y muchas veces
repetir el juramento
de que tu secreto estê
tan bien guardado en mi pecho,
que otra persona ninguna
llegue à saber tu secreto
mas de aquellas que han llegado
hasta este instante à saberlo.
Fil. De tu lealtad no lo dudo.
Fed. De mi lealtad te lo ofrezco;
y es verdad que mi lealtad
en la obligacion me ha puesto
de haverselo dicho à quien
tampoco se lo merezco.
Vassallo, y amante, pues,
pude merecer à un tiempo
para lo que fue lealtad,
nombre de fineza; pero
fineza, y lealtad han sido
en mi de tan poco efecto,
que ni fino, ni leal,
un solo agrado merezco.

Sale Casandra.

Cas. A señor? que suspension
es esta? Pero que necio
lo dudara, pues dos causas
tienes para estar suspenso?
Quien es Caballero andante,
y Pastor parante a un tiempo,
dos Polos en quien estriva
la esphera del poco sesso,
pues no se habló en las historias
de Pastor, ni Caballero,
capitulo que dixesse,
que comieron, ni bebieron.
Fed. No vengas ya con locuras,
sino dime donde (ay Cielos!)
está Porcia? *Cas.* Si de Porcia
he de hablarte, como puedo
dexar de decir locuras,
diciendo, señor, y haciendo,
que si un loco ciento hace,
una loca hará docientos;
mas por esta parte viene
Enrique, y que dirá creo
donde queda.
Fed. Por no hablarle,
ya no quisiera saberlo:
vamos de aqui.

Sale Enrique.

Enr. Federico? *Fed.* Quê mandais?
Enr. Decidme, os ruego,
si acaso por esta parte
el Sol haveis visto bello
de Porcia, q̃ iluminando
su fertil espacio ameno?
Fed. Aunque es verdad, q̃ de essa
pregunta, poco me ofendo,
pues servir a Porcia vos
no lo extraño, aunque lo siento;
preguntarme à mi por ella,
es especie de desprecio;
y assi os pido la busqueis
sin darme a mi parte de ello,
que no lo quiero saber
de vuestra boca; advirtiendo,
que si en alguna passada
ocasion pudo el respecto
de Filiberto hacer nuestras
amistades, en haviendo
nueva ocasion, que me obligue,
avrá tambien nuevo empeño,
que os escarmiente de andar
siempre a mi esperanza opuesto.
Enr. Al preguntar yo por Porcia
que no reparê, confiesso,
en que el escrupulo pudo
causar nuevo sentimiento.
Aquesta satisfaccion
os doi, por lo que pretendo
no responder aquessas pazes
pero aora respondiendo,
el haver dicho que vos
podeis darme à mi escarmiento;
solo os respondo, que solo
vos debierades tenerlo,
pues siempre debió quedar
escarmentado el mal puesto:
Fed. No queda mal puesto quiê
sin sentido, y casi muerto
perdió un guante, que tambien
llegó en vuestra sangre embuel-
â manos de Porcia bella: (to
y si haveis pensado, que esso
fue ventaja, y no fortuna,
avreis- *Enr.* Tened el acento,
porque antes que la palabra
oiga, vengaré el intento.
Fed. Sin haverla pronunciado
la sustentaré. *Sale Porcia!*
Porc. Quê es esto?
Cas. La primera vez es que
llegó la locura a tiempo.
Chi. A fê que sino llegara,
que haviamos de ir huyendo.
Porc. Anfriso, Olympo,
pues como
no han cessado los encuentros
entre los dos? *Enr.* Yo:-

Porc.

Porc. No mas. *Fed.* Por mi no.
Porc. Escuchar no quiero
disculpas. *Fed.* Mira, señora,
que nos turba tu respecto,
y es decir à Enrique, que es
tu locura fingimiento.
Enr. Advierte, que me has fiado
de tu locura el secreto,
y es decir a Federico,
que estas con entendimiento.
Porc. La colera me cego,
y mas quando considero,
que vos dareis la ocasion
siempre à qualquier sentimiento.
Enr. Yo? por què? *Per.* Porq̃ vos sois
el mas vano, y mas soberuio
Pastor de quantos la Arcadia
contiene; y assi idos presto
de mi presencia. *Enr.* Si harê
si con irme os obedezco:
por Federico ha fingido. *ap.*
Fed. Què bien à su tema ha vuelto
Enr. Y assi hasta que quede sola,
bien q̃ à mi pesar, me ausento. *vas.*
Fed. Aunque el haverte mostrado
tan de mi parte agradezco,
tu enojo temi, y ahora
escuchame: Filiberto
oy à la Corte se ha ido
à hacer con el Parlamento,
que por tu incapacidad
le jure su Rey el Reino;
y si èl te mira una vez
ceñido Corona, y Cetro,
quitarsela de las manos
sera mui dificil luego:
mira que es lo que has de hacer.
Porc. No lo sè, si considero,
que todas las Plazas fuertes,
los cargos, y los gobiernos
estàn dados de su mano;
siendo assi, yo me contento,
Federico, con vivir,
goce un Tyrano mi Imperio,
y viva yo en mi locura,
pues mas sagrado no tengo.
Fed. Si tienes, y si me das
licencia, propondrè un medio.
Por. Di, qual es?
Fed. Firmar unas cartas,
que yo escribirè, y haciendo
de esta verdad sabidores
à los comarcanos Reinos,
pidele favor, y amparo,
que si un Exercito veo
à tu devocion en Chipre,
podràs declararte luego,
y la traicion castigando,
satisfacerte venciendo.
Porc. En las deshechas fortunas
no ay que elegir los remedios:
las cartas escribe. *Fed.* Y quando
de mis lealtades el premio
podrà atreverse à tener
la esperanza que no tengo?

Sale Carlos, y todos.

Jul. Alli està. *Cas.* Llegamos todas
Fed. Quando tendran mis deseos
merito en tus sinrazones?
Mas no lo digas, mas quiero
el alivio de dudarlo,
que la pena de saberlo.
Cas. O Bellisarda! à buscarte
todos venimos contentos
(sino yo) por divertir
tus tristezas.
Porc. Què es aquello?
Olympo, acude al peligro,
mira que anda el lobo haciendo
diligencias de llevarte
oy todo el Rebaño entero.
Corre, Olympo, por tu vida,
y estorva a ese Lobo hambriento,
que en la Cordera sangriente
las garras. *Fed.* Yo te lo ofrezco,
y oy veràs en su defensa
mi cuidado. *vas.*
Porc. Corre presto,
Jul. En tanto que Olympo acude
de todo el Rebaño al riesgo,
todos queremos, Zagala,
divertir tus pensamientos.
Cas. Y como siempre buscamos
varios modos de bolquexos,
el de esta tarde ha de ser
el divertirte con versos.
Cas. Flora, fingiendo, que està
un capitulo leyendo,
de los libros de Pastores
dara à todos los sujetos.
Enr. Advierte en el que me diere,
que hè de hablarte, respondiendo
a la quexa de oy. *Carl.* Aqui
oy defengañarla pienso
de estas locuras. *Por.* Pues todos
id repitiendo los versos:
empieza, Flora. *Jul.* Haced cuenta,
que aora en un libro leo,
y lo que fuere mandando,
id al punto obedeciendo.

Cas. Què nos mãdarà à los dos?
Chil. Lo q̃ nos mãdare haremos.
Jul. Era la estacion del dia
mas ardiente, quando Phebo
iba en la declinacion
todas las sombras creciendo.
En el rigor de la siesta,
al valle Celia saliendo,
zelosa de su Pastor,
de esta suerte canto al viento.

Canta Celia.

Cel. Ruyseñor, que volando vàs,
cantando finezas, cantando
favores,
ô quanta pena, ê invidia me
das!
pero no, que si cantas amores,
tu tendras zelos, y tu llorarâs.
Jul. En esta contienda estaban
los Pastores, quando vieron
en la cumbre de los montes
à Anfrilo, consigo haciendo
varios discursos de amor,
y no los hacia tan quedo,
que no oyessen estas voces,
mal repetidas del eco.
Enr. Amor, si ha sido una estrella
solo influxo de tu ardor,
mal podra segundo amor
introducirse con ella:
luego el que una beldad bella
primero amo, aunque despues
otra sirva, no ama, pues
para ser amor perfecto,
uno ha de ser el efecto,
pues una la causa es.
Bien podra esta inclinacion
accidentes padecer,
pero no dexar de ser
mas poderosa passion,
que otra alguna; y pues que son
todas de esta fixa estrella,
solo un rayo, una centella
imitarla podra ser,
mas no te podran hacer
tan eternas como ella.
Jul. Mas dixera, pero vino
su discurso interrumpiendo
Bato, un alegre Pastor,
à quien todos le pidieron,
que algun cuento les contasse,
y èl les contò aquesse cuento.
Cas. Havia en una Ciudad
un loco, aquesse tenia
tan gran tema, que decia
ser

Ayuntamiento de Madrid

ser toda la Trinidad.
Un hidalgo, que gustaba
de él, un vestido le diô,
pero en dos dias quedô
tan roto como se estaba.
El hidalgo le riñô,
diciendo: Como has rompido
tan apriessa esse vestido?
y el loco le respondiô:
Como dudar puede ser
en mi vestido ninguno,
si el vestido solo es uno,
y somos tres al romper?
Esta respuesta subtil
aplicar aora me toca,
pues una sola es la loca,
y la rompemos tres mil.
Jul. De la malicia de Bato
los Pastores se rieron,
quando Belisarda el valle,
hermoso prodigio bello,
apacentando passaba
un Rebaño de Corderos,
â quien Salicio seguia,
de esta manera diciendo.
Carl. Belisarda hermosa, aunque
pues nada â mi me acobarda,
no he de decir Belisarda,
Porcia si, Porcia dirê
en esta ocasion, porque
usar de nombre no quiero
fingido, si considero,
aunque vivas sin sentido,
que disuena lo fingido
donde habla lo verdadero.
Yo vi tu hermosura, y vi
el Cielo abreviado en ella,
que no bastará una Estrella
sola â avassallarme â mi:
vida, y libertad le dî,
aunque la mudanza lloro
de estos extremos que ignoro,
q̃ hablar como â Porcia quiero,
â quien como â Porcia adoro.
Ni eres Belisarda, ni es
Arcadia esta selva bella,
fingimientos son en ella
todos los trages que vês:
en tu acuerdo vuelve, pues,
no te creas de un engaño,
yo solo siento tu daño;
pues quando por tantos modos
te estan engañando todos,
yo solo te desengaño.
Enr. Todos los que deseamos
su quietad, deseamos verla
alegre, y desengañarla,
es tomarte mas licencia
de la que el juego permite.
Carl. Es razon: pero por essa
razon, el desengañarla,
es sola mente quererla.
Enr. Nadie mas que yo la estima.
Carl. Mal tu mudanza lo muestra,
pues que ya ingrato la ofendes.
Enr. Ingrato es quiẽ no se acuerda
de que me debe la vida,
opuesto en mi competencia.
Carl. Es tan hidalgo mi amor,
que no se prende por deuda.
Enr. Quien la diô sabrá quitarla.
Carl. Quien la tomô defenderla.
Porc. Qué es esto? estando yo aqui,
es mui sobrada licencia
atreveros de esta suerte!
Jul. Señora:-
Porc Nada me advirtas,
que yo sê quanto me importa
estâr loca, y estâr cuerda.
Salicio, Anfriso, pues como
assi alborotais la selva;
Assi, Carlos, assi, Enrique,
mi decoro se respecta?
Tan entendidos Pastores
hacen de las burlas veras?
Priucipes tan generosos
no atienden â mi presencia?
No me vereis en el valle
otra vez para contiendas;
y otra vez, que me ofendais
sabrê castigar mi ofensa.
Carl. Como la acordê quien es,
con las especies diversas,
y confusas, que la ocurren,
magestad, y humildad mezcla.
Enr. Como sabe que yo sê,
que esta en su juicio, intenta,
como Pastora, reñirle;
pero â mi como Princesa.
Cas. De estos extremos no sê
lo que mi discurso infiera.
Porc. De amigos os dad las manos.
Carl. Siempre estoi â tu obediẽcia.
Enr. Ley es tu mandato.
Sale Federico.
Fed. Ya,
bella Belisarda, quedan
del Ladron de tu Rebaño
burladas las diligencias:
ven adonde de la suerte
que trato prenderle veas.
Porc. Ya te sigo, que ya sê
quanto importa mi assistencia.
Ninguno me siga: Cielos,
dadme remedio, ô paciencia.
Carl. Hasta que la desengañe
han de porfiar mis finezas.
Enr. Aun no acabo de creer
si esta loca, ô esta cuerda.
Cas. Celia? *Cel.* Señora;
Cas. Conmigo
ven, porque quiero que sepas
el estado en que me han puesto
mis ansias, y mis sospechas.
Cas. Señora Julia? *Chil.* Señora
Agosta? *Jul.* Qué es lo que intẽtan
los dos? *Cas.* Saber en que estado
esta nuestra competencia.
Chil. Y por qual ha de quedar
essa menuda belleza?
Jul. Como belleza menuda?
Chil. Pues no es una cosa mesma
ser menuda, que mondonga?
Jul. Ay tan grande desverguenza!
assi, Chaparro, assi, Bato,
mi beldad se menosprecia?
Chilindron, Cascabel, como
se ofende assi mi grandeza?
Dos lacayos, tan Pastores,
compiten en mi presencia?
No me vera este Palacio,
no me escuchará esta selva
otra vez, si aqui no os dais,
no digo las manos vuestras,
sino mucha pesadumbre;
y sino os rompeis apriessa
las cabezas, os pondrê
â las plantas las cabezas.
Chil. Alto, â reñir, que lo manda
Juli-Flora. *Cas.* Linda fiema,
pues quando los que servimos
(ya que es servirla quererla)
hacemos lo que nos mandan?
Chil. La razon no quiere fuerza;
y assi, yo por esta parte
me voi. *Cas.* Y yo por aquesta.
Vanse, y salen Porcia, y Federico, que trae escribania, y luz.
Fed. Esta de la Quinta es
la mas retirada pieza.
Porc. Cerraste las puertas? *Fed.* Si,
nadie podrá entrar por ellas,
pues no esta aqui Filiberto,
que tiene llave maestra
solamente. *Porc.* Pues las cartas
me

Ayuntamiento de Madrid

me da prieſſa, firmarêlas.
Fed. En el pecho ocultas vienen
toma. *Porc.* Para quien es eſta?
Fed. Para el Rey de Nicoſia,
de Famagusta, y de Grecia.
Porc. Y aquella para quien es?
Fed. Tente, aguarda, no la veas,
que eſte es aquel baſiliſco
que viſto da muerte fiera.
Porc. Como contigo le traes
me di? *Fed.* Como deſde aquella
ocaſion en mi poder
quedò, y porque nunca pueda
tenerme ſobreſaltado
con ninguna contingencia,
ſiempre abrigado en mi pecho
le he tenido.
Por. Al verle tiembla
el alma; pues porquê, dime,
no le abraſas? *Fed.* Porq̃ fuera
no poder dar cuenta de el,
mover alguna ſoſpecha,
y en mi pecho eſtà tu vida
ſegura. *Porc.* No te parezca,
que el leer aqueſtas cartas
es dudar de tu fineza,
ſino advertirme de como
diſponer la diligencia.
Sale Filiberto.
Fil. Hice la propoſicion
en el Conſejo, y apenas
lo oyò, quando la aceptò,
y en tanto que ſe prevenga
el modo de coronarme,
quiſe dar al monte vuelta,
porque alguna novedad
no facilite mi auſencia.
Que en ſu quarto Porcia eſtà
me dixeron, quiero verla,
y aſſegurarla de que
no la falto à ſu aſſiſtencia.
Mas què es eſto? Federico
tan en ſecreto con ella,
y ella leyendo? Eſcucharlos
intento deſde mas cerca.
Porc. La carta eſta bien eſcrita:
pero à una duda quiſiera,
que me reſpondas: por què
de Enrique, y Carlos no intêtas
valerte? *Fed.* Porque los dos
te ſirven en competencia,
y ſi de los dos, ſeñora,
a un tiempo obligarte dexas,
quando à uno premies, quedar
con otro enemigo es fuerza.
Fuera de eſto, no he querido,
ſiendo mia la fineza,
dar à mis contrarios oy
las armas con que me ofendan.
A ninguno has de deber
nada, ſino à mi. *Fil.* Què llegan
à vêr mis ojos! *Porc.* Vencida,
Federico, a tu reſpueſta,
las cartas quiero firmar.
Fil. Primero tengo de verlas.
Porc. Ay de mi.
Fed. Cielos, què miro!
Fil. No las ocultes, eſpera.
Fed. Mira, ſeñor:-
Porc. Filiberto,
advierte: *Fil.* Nada ay q̃ advierta:
tu con juicio, y èl traidor?
Fed. Yo, ſeñor:-
Fil. Las cartas ſuelta;
para informarme de todas
tengo de empezar por eſta.
Porc. Ay muger mas infelize!
Fed. Ay hombre de peor Eſtrella!
Fil. Que carta es aqueſta, Cielos!
turbado no acierto a leerla:
la colera me ha quitado
la viſta confuſa, y ciega;
la letra apenas diſtingo,
porque no forma las letras:
infeliz le yela el pecho,
y entre los labios la lengua
balbuciente, y tartamuda
mal à articular acierta
razon alguna, y paſſando
al corazon la violencia,
ſiento abrazarme: ay de mi!
Oia? *Salen todos.*
Ted. Què voces ſon eſtas?
Fed. Es un ſubito accidente,
que à Filiberto atormenta.
Porc. No es ſino un juſto caſtigo
del Cielo, porque ſe vea,
que aſsi muere el que aſsi mata.
Fil. Pues ya q̃ aſsi muero, es fuerza
decir la cauſa: Yo quiſe
dar la muerte à Porcia bella,
tyranamente ambicioſo,
Dios caſtiga mi ſoberbia.
Un papel havia de ſer
ſu homicida, el Cielo ordena,
que lo ſea mio; y pues oy
executa ſu ſentencia,
muera yo rabiando, y viva
Porcia vueſtra invicta Reina.
Caſ. Què deſdicha es eſta, Cielos!
Fed. Cielos, què ventura es eſta?
Por. Què os admira, què os eleva?
quanto Filiberto ha dicho
ſabreis mas de eſpacio; y ſea
ſaber, que ha ſido fingida
mi locura la experiencia.
Carl. Segun eſſo, a mi me eſtàs
en obligacion mas cierta,
que a Enrique; pues quien te quiſo
loca, has de premiarle cuerda.
Enr. De Porcia tuve eſperanzas,
y en nada el amor ſe muestra,
ſino en perdonar, pues no ama
quien del agravio ſe acuerda.
Fed. El Reino, y vida me debe,
ſu deudo ſoi; y aſsi es fuerza,
que dè premio à mi lealtad.
Porc. Es verdad, porque ſe vea
en el Arcadia fingida
el premio de las finezas:
Carlos, no puedes quexarte
de que mi vida agradezca,
no puedes quexarte, Enrique,
pues por Caſandra me dexas,
que te dexe con Caſandra.
Enr. Yo quedo feliz con ella.
Caſ. Muerto mi padre, y caſado
Federico, ya eſto es fuerza.
Caſc. Noſotros en què quedamos,
hermoſa Julia? *Jul.* En tabletas.
Chil. Uno eſcoge.
Jul. En ruin ganado
no ay que eſcoger; y aſsi ſea
mi eſcoger, pedir humilde
perdon de las faltas nueſtras.

F I N.

Con licencia: En Sevilla, en la Imprenta de Joſeph Padrino, Mercader de Libros, en calle de Genova.

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Para despachos de oficio quatro mrs.

SELLO QVARTO, AÑO DE MIL SETECIENTOS Y CINQVENTA Y NVEVE.

VALGA DURANTE EL REYNADO DE S. M. EL SR. D. CARLOS TERCERO

Ayuntamiento de Madrid 2000 2454

Jornada 3.ª

La 1.ª Dama.

Ruiseñor que volando vas
Cantando finezas
Cantando finezas
¿quanta pena
y envidia tendras
¿quanta pena
y envidia tendras
pero no,
que si cantas amores
tu tendras celos
y tu lloraras
tu tendras celos
y tu llorarás
y tu llorarás
y tu llorarás a.....
y tu llorarás
y tu llorarás y tu llorarás:

Ayuntamiento de Madrid

12 Conparsas para la tragedia
mañana, en el teatro.

Ayuntamiento de Madrid 1200027455